

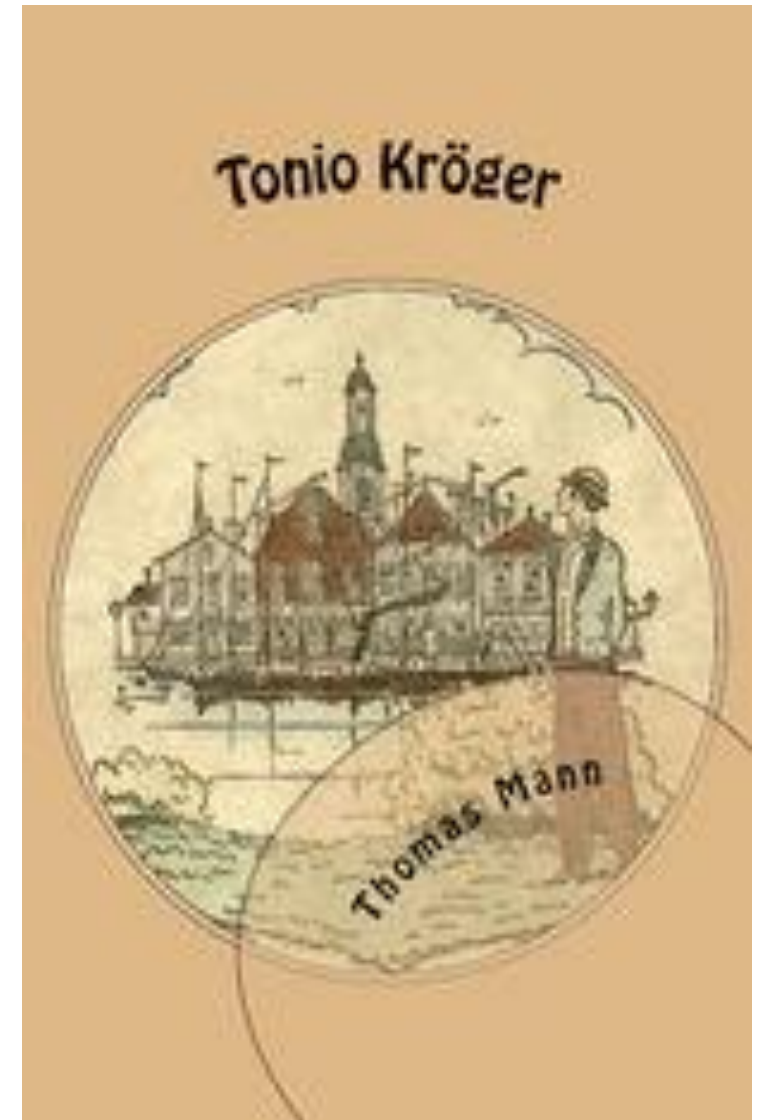
# *Tonio Kröger* y los personajes de Thomas Mann

Isabel García Adánez  
Madrid, 21 de febrero de 2019

\* *Algunas claves sobre Thomas Mann*

1. Incompatibilidad entre vida y arte
2. La escritura como disciplina vital
3. Thomas Mann y/en sus personajes

\* Excurso: *Traducir a Thomas Mann*



\* Traducir a Thomas Mann...

y esos problemas del ***alemán*** como:

*...sie sahen einen Zug mit **plumper** **Eilfertigkeit**  
vorüber**puffen**... (Tonio Kröger)*

*... die Weckuhr **rasselte** **pflchtgetreu** und grausam  
(Buddenbrooks)*

## **Vida ordenada o juego intelectual (*homo ludens*)**

*“... der Mensch spielt nur, wo er in voller Bedeutung des Worts Mensch ist, und er ist nur da ganz Mensch, wo er spielt”.*

*“...el ser humano solo juega cuando es, en el pleno sentido de la palabra, ser humano, y tan solo es pleno ser humano cuando juega.”*

*(F. Schiller, Über die ästhetische Erziehung des Menschengeschlechts, Brief 15)*

# Malabarismos y proyección en los personajes

*Thomas/Hanno B.* (1901)

THOMAS MANN (1875-1955)

*Tonio K.* (1903)

*Gustav A.* (1912)

*Felix K.* (1905/1954)

# Naturaleza especial – “seres diferentes”

## ***Tonio Kröger***

Empiezas a sentirte **marcado, en inexplicable contradicción con los demás, con lo normal, con lo que se supone en orden; el abismo de ironía, descreimiento, rebeldía, comprensión del fondo de las cosas y sentimiento que te separa de las personas se hace cada vez más y más profundo, te encuentras solo y, a partir de ahí, no hay entendimiento posible. ¡Qué terrible destino!** Suponiendo que tu corazón se haya mantenido lo bastante vivo, lo bastante *lleno de amor*, eso se siente como algo terrible. Tu conciencia de ti mismo se inflama, porque, entre los miles de personas, **sientes la marca de tu frente y notas que a nadie le pasa desapercibida**. Conocí a un actor de genio que, como persona, tenía que luchar contra una timidez y una falta de solidez enfermizas. **Es lo que la extrema sensibilidad con respecto a sí mismo, unida a la falta de un papel que interpretar, de una función artística, traían consigo para aquel artista total a la par que hombre empobrecido en tanto ser humano... Un artista, un verdadero artista, no el que ejerce el arte como profesión burguesa, sino el que nace predeterminado y condenado a ello**, se reconoce entre la masa sabiendo mirar con un mínimo de agudeza. En su rostro se refleja el sentimiento de escisión, **de pertenecer a otro mundo**, y la sensación de verse reconocido y observado, y, al mismo tiempo, algo majestuoso que no deja de causarle cierta vergüenza. Algo parecido a lo que se observa en los rasgos de un príncipe que caminara entre la masa del pueblo vestido de paisano. Claro que el artista no tiene modo de vestir de paisano, por así decirlo. Ya puede disfrazarse o ir embozado, vestir como un diplomático o como un teniente de la guardia en vacaciones... bastará con que abra los ojos y diga una sola palabra para que todo el mundo capte que **no es un hombre, sino un ser extraño y que produce extrañeza, un ser diferente...** (63-64)

## ***Felix Krull***

Este tipo de dones individuales suelen ser cosas inestimables que tan sólo pueden determinarse por sus efectos, muy difíciles de describir con palabras incluso poseyendo un talento extraordinario. **En cualquier caso, yo no podía ignorar que estaba hecho de una pasta más noble o, como suele decirse, tallado de una madera más fina que los demás**, y aquí no temo en absoluto el reproche de ser autocomplaciente. Me es del todo indiferente que esta o aquella persona me acuse de vanidoso, pues habría de ser un estúpido o un hipócrita si pretendiera pasar por un tipo del montón; **así pues, para hacer valer la verdad, repito que estoy tallado de la manera más fina** (21).

## **Gustav Aschenbach** (*Muerte en Venecia*)

...el arte es vida potenciada... engendra en el artista... cierta **hipersensibilidad refinada**, un **cansancio y una curiosidad nerviosa...** (36)

# Debilidad física – disciplina del cuerpo/dandysmo

## ***Tonio Kröger***

Ahora bien, **en la misma medida en que se debilitaba su salud, se agudizaba su sensibilidad de artista, se volvía cada vez más exigente, más selecto, más exquisito y refinado, más susceptible** ante lo banal, y delicado hasta el extremo en cuestiones de tacto y de gusto. (p. 54)

Cuando **despertó**, vio que el cuarto estaba inundado por la clara luz del día. **Aturullado y agobiado**, recordó dónde estaba y se dispuso a descorrer las cortinas. [...]

Dedicó más esmero que el habitual a su **aseo, se lavó y afeitó con el máximo rigor y se vistió tan limpio y atildado** como si fuese a hacer una visita en alguna casa ilustre y correctísima en la que tuviera que causar una impresión de elegancia intachable, y **en tanto se vestía con parsimonia prestaba oídos al angustiado latido de su corazón**.

¡Pero cuánta luz había en la calle! Se habría sentido mejor si las calles hubieran estado en penumbra (79).

## **Thomas Buddenbrook (*Buddenbrooks*)**

Desde que, habiendo pasado una noche no intranquila pero sí de **sueño pesado y poco reparador**, entraba en el vestidor en camisón para que le afeitase el señor Wenzel, [...] **necesitaba una hora y media cumplida hasta que terminaba de vestirse**, se sentía dispuesto a comenzar un nuevo día y bajaba a la primera planta para tomar el té. **Su protocolo de aseo cotidiano era tan complejo y, además, obedecía a un orden fijo –desde la ducha fría en el baño\* hasta los detalles finales: retirar la última motita de polvo de la levita y pasarse las tenacillas por las puntas del bigote por última vez- tan estricto que ya sólo pensar en todos aquellos infinitos movimientos y tareas le desesperaba a cada momento**. Sin embargo, tampoco habría sido capaz de abandonar su gabinete con la conciencia de haber dejado de hacer o de **no haber hecho bien del todo alguna de aquellas absurdas ceremonias por miedo a perder aquella sensación de frescura y de paz inmaculadas** que, por desgracia, habría desaparecido y tendría que ser renovada como fuera tan sólo una hora más tarde (10ª parte, I, p. 722-723)

\* También G. **Aschenbach** en *Muerte en Venecia* (29)

# Hastío vital – la atracción del abismo

## ***Buddenbrooks* (Hanno Buddenbrook)**

El tifus cursa como sigue: entre sus lejanos sueños enfebrecidos, en su delirio, la voz inconfundible y alentadora de la **vida llama al enfermo**. Dura y fría llegará la voz a su alma por el extraño camino ardiente que ha comenzado a recorrer y que desemboca en la sombra, en el frío, en la paz. **En enfermo aguzará el oído un instante para escuchar esa llamada clara y alegre** –un tanto burlona incluso- a regresar sobre sus pasos que le llega desde un lugar casi olvidado y que ya había dejado muy, muy atrás. **Si algo despierta en su interior, cierta sensación de estar escabulléndose cobardemente de sus obligaciones, cierto sentimiento de vergüenza, de energía renovada, de valor y de alegría, de amor y de pertenencia a ese mundo bullicioso, burlón y brutal que había dejado a sus espaldas, no importa cuánto haya avanzado ya por el sendero extraño y febril: dará media vuelta y vivirá**. Sin embargo, **si se estremece con temor y aversión al escuchar esta voz de la vida**, si este recuerdo, este alegre sonido que intenta alentarle le hace menear la cabeza, estirar la mano con gesto de rechazo y seguir avanzando por el camino de huida que se abre ante él... no, entonces está claro: **morirá**. (11, III, p. 879)

## ***Tonio Kröger***

Y, de la mano del tormento y la superioridad que implica vislumbrar el fondo de las cosas, llegó la soledad, pues él no soportaba la compañía de los comunes mortales, felices en su ignorancia, y a ellos les perturbaba la marca de su frente. Al mismo tiempo, el placer de la palabra y la forma se le hacía cada vez más dulce, pues solía decir (y además, incluso lo tenía ya puesto por escrito) que el conocimiento del alma por sí solo arrastra a **una melancolía irremediable** a menos que los placeres de la expresión nos mantengan despiertos y activos.

Vivió en grandes ciudades y en el sur, gracias a cuyo sol esperaba una más fecunda maduración de su arte; y quizás fuera la sangre de su madre lo que le impulsó hacia allí. **Pero como su corazón estaba muerto y vacío de amor [...]**

Un asco y un odio hacia los sentidos se adueñó de él, y con esto un ansia de pureza y de paz en la decencia máxima, en tanto que todavía respiraba el aire dulce y tibio, impregnado de fragancias, de una primavera eterna en la que todo bulle y se agita y germina en secreta vorágine de fertilidad. **Y así, sin asideros, a merced de la atracción de dos polos radicalmente opuestos: una espiritualidad de hielo y un ardor de los sentidos que lo consumía todo, acabó llevando, pese a los remordimientos, una vida agotadora, disoluta, de pura dispersión y fuera de lo común** (76)



# El arte como disciplina

*Tonio Kröger*

No trabajaba como quien trabaja para vivir, sino como quien no desea más que trabajar, porque no se valora en lo más mínimo como hombre vivo, solo desea ser considerado como creador, y para todo lo demás es un ser gris y desapercibido, como un actor sin maquillaje que no es nada mientras no tenga nada que representar.

Trabajaba sin hablar, aislado e invisible, despreciando a aquella gente de poca monta que solo veía el talento como un adorno social y que, fueran pobres o ricos, llevaban una existencia disoluta y bohemia o hacían un gran lujo de sus atributos personales, buscando en primera instancia una vida feliz, encantadora y artística, sin ser conscientes, en cambio, de que las obras de calidad únicamente nacen bajo el peso de una vida de tormento, de que quien vive no trabaja y de que hay que estar muerto para ser un verdadero creador (55).

*Gustav Aschenbach (Muerte en Venecia)*

La fusión de un sentido del deber austero y escrupuloso con impulsos más oscuros y fogosos dio origen a un artista, a ese peculiar artista. [...] Lo moralmente heroico ... era que distaba mucho de tener una constitución robusta, y se sentía más bien llamado, no predispuesto por naturaleza, a soportar esa tensión constante.... Su palabra predilecta era **resistir**, y en su novela sobre Federico el Grande no veía sino la glorificación de esta divisa que, a su entender, condensaba la virtud del que padece por su actividad....

Y como quería cargar sobre sus delicados hombros... las tareas que su talento le imponía, tenía una extrema necesidad de disciplina, y esta era... una herencia innata que había recibido de su padre. (28-29)

# La disciplina del artista: disfraz y representación

## *Tonio Kröger*

Lo que he hecho hasta ahora no es nada, no mucho, como si no fuera nada. **Haré cosas mejores**, Lisaveta, y esto es una promesa. Mientras le escribo, asciende hacia mí el murmullo del mar, y cierro los ojos. Atisbo un mundo no nacido y aún en fase de bosquejo que aspira a ser ordenado y a recibir una forma, veo un tumulto de **sombras de figuras humanas que me hacen señas para que las conjure y las libere: las hay trágicas y cómicas y otras que son ambas cosas al tiempo... y por estas siento algo muy especial.** (115)

## *Felix Krull*

«Si es que **el chico está hecho para el disfraz**», solía comentar, y con ello quería decir que todo me quedaba bien, cualquier disfraz se veía perfecto y natural en mi persona. Pues como quiera que me ataviase: de flautista romano, con túnica corta y peluca de rizos negros adornados con rosas; de noble inglés, con ajustado traje de satén, cuello de puntillas y sombrerito con pluma; de torero español, con chaquetilla de luces y sombrero cordobés; de joven abad de los tiempos de los pelucones empolvados, con solideo, alzacuello, sotana y sandalias; de oficial austriaco, con guerrera blanca y su correspondiente fajín y sable, o de campesino alemán de las montañas, con polainas de lana, zapatos claveteados y las típicas barbas de gamo adornando el sombrero verde..., **siempre, a juicio de todos, ofrecía un ejemplo inmejorable del tipo de personaje que estaba representando**; es más, mi padrino señalaba que mi cara, con ayuda del traje y la peluca, no sólo parecía asimilarse a los distintos estratos sociales y regiones sino también a las distintas épocas, pues cada una de ellas – como bien nos explicó– confería a sus hijos una serie de rasgos fisonómicos comunes; ... ¡Ay, qué maravillosas eran aquellas horas! **Eso sí, cuando después volvía a ponerme mi ropa de diario, sencilla y anodina, me invadían una tristeza y una nostalgia incontenibles, un aburrimiento infinito e indescriptible** que me hacía vivir el resto de la velada de pésimo humor y en un profundísimo abatimiento mudo. (35-36)

## 1. Obras citadas de Thomas Mann

*Los Buddenbrook* (1901), trad. Española I.G.A.: Barcelona, Edhasa, 2008.

*Tonio Kröger* (1903), trad. española I. G. A.: Madrid, De Conatus, 2018.

*La muerte en Venecia* (1912), trad. española de Juan José del Solar, Barcelona, Edhasa, 2005.

*La montaña mágica* (1924), trad. española I. G. A.: Edhasa, 2005.

*Confesiones del estafador Félix Krull* (1954), idem. 2011.

Todos los originales editados en: Frankfurt, **Fischer Verlag**.

## **2. Para saber más sobre el autor...**

Breloer, Heinrich, *Die Manns. Ein Jahrhundertroman*, Fráncfort, Fischer, 2002.

Koopmann, Helmut (ed.), *Thomas Mann Handbuch*, Frankfurt, Fischer, 2005.

Kurzke, Hermann, *Thomas Mann. Una biografía*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2003 (trad. de Rosa Sala).

Krüll, Marianne, *La familia Mann*, Barcelona, Edhasa, 1992 (trad. de Adán Kovácsis).

Linés Heller, Luis, *Thomas Mann*, Madrid, Síntesis, 2006.